

## VASCOS EN PRIMERA PERSONA

### LA OBRA ARTÍSTICA DE ZUGASTI



Juan Luis Mendizabal(Mendi)- José Zugasti- Juan Plazaola

El que haya seguido de cerca el itinerario artístico de Zugasti, lo primero que observa es precisamente ese carácter de investigación y de búsqueda que tiene ese itinerario.

Zugasti comenzó de dibujante y pintor, y por el momento se ha convertido en escultor.

Incluso en sus primeras etapas revela una sensibilidad siempre abierta. Le interesa primeramente el dibujo de la figura humana, pero ese dibujo se hace expresionista, y sus personajes se vacían de toda carnalidad. Las obras de esa primera época tienen una clara referencia a pinturas de Modigliani, a dibujos y estatuillas de Giacometti.

El itinerario normal de los artistas figurativos y expresionistas que se han acercado al informalismo ha sido a través del arte abstracto. En Zugasti, extrañamente, se ha producido un acercamiento desde el expresionismo hacia el informalismo, sin

abandonar la figura; más aún haciendo de ésta el tema principal, sacándola a la tercera dimensión; sencillamente haciendo escultura figurativa.

A pesar de esa especie de permanente inestabilidad que parece caracterizar la labor de Zugasti, hay una cierta lógica en ese variado itinerario. Yo adivino una especie de hilo conductor que enlaza las diversas fases de su obra. Y ese hilo es su sensibilidad fundamental por el ritmo y la fuerza expresiva de la línea, del dibujo.

Acabo de notar la ausencia de carnalidad muscular en sus figuras. Zugasti las ve y las siente como limitadas y definidas por una especie de esqueleto fundamental determinado por una serie de líneas, cuyo trazo presenta una seguridad y firmeza admirables. Ahí reside la originalidad de estos dibujos lineales. No tienen la función que podemos atribuir a los trazos en los bocetos que se nos han conservado de artistas como Rafael o Delacroix. En la trama lineal de los bocetos de esos artistas se adivina que se esconde una estructura formal que el artista va a descubrir inmediatamente, desechando la mayoría de las hebras que constituyen la red del boceto. Los dibujos de Zugasti no son de esa naturaleza. No son bocetos sino formas definidas y definitivas. En ese entramado de líneas, todas juegan su papel, todas son esenciales como son necesarios los nervios, los músculos y los huesos en un cuerpo humano. Todos ellos contribuyen a dar realidad plástica al personaje.

En su etapa de dibujos (quiero decir, en la etapa que precedió a la escultura, porque un escultor esencialmente debe ser un buen dibujante) resulta asombrosa la facilidad que tienen las líneas para la creación de volúmenes. Es un tour de force en el que el artista sale airoso en su empeño de sugerir los volúmenes sin recurrir al sistema de las sombras y los sfumatos, sistema clásico desde Giotto en toda la pintura occidental. Zugasti crea cuerpos de volúmenes musculosos, ventrudos, redondos y sólidos, sin otro recurso que sus filamentos lineales.

Es natural que, contemplados así los dibujos de Zugasti, el artista sintiera la necesidad de pasar a la tercera dimensión, y se convirtiera, casi sin quererlo, en escultor, de manera que la plástica lineal alcanzara su plenitud en un nuevo orden, el orden espacial, obligando al vacío, al hueco, a integrarse en el conjunto plástico de la figura.

El historiador del arte observa que el artista de nuestra civilización occidental, siempre innovador por definición, se interesó primeramente por la figura humana, luego por su estructura anatómica, luego por sus diversas posturas, luego por definir sus movimientos, luego por el espacio y la perspectiva, luego por la expresión de los sentimientos, etc, etc. El arte está en continua conquista y evolución. Zugasti, una vez dominada la figura humana con esa novísima técnica, de las varillas de alambre, no podía quedarse ahí descansando en el terreno conquistado. Simultáneamente mantiene una visión expresionista del hombre (a él le toca explicarnos las raíces de esa visión), la visión que caracterizó también sus primeros dibujos. Y ahí está ese personaje hundido en su sillón o en su lecho, como sumergido en la invalidez consustancial al hombre, a ese otro que necesita apoyarse en la pared, o ese otro yacente derrumbado en su propia nada. Hay en Zugasti una especie de mirada compasiva e irónica sobre la condición humana, porque los tipos de Zugasti son eso: tipos. En este muestrario zugastiano del hombre no hay diferencias individuales que merezcan la pena.

El afán innovador e integrador al mismo tiempo, que caracteriza a Zugasti, le lleva en este momento a buscar una conjugación entre sus esculturas alámbricas, tendentes cada vez más a la depuración formal y a los elementos más esenciales, con un medio espacial en el que se incorporan también sugerencias matéricas. Preveo que le va a resultar difícil salir airoso de esta aventura. Pero eso es el arte: entrar por caminos nuevos, intentar nuevas aventuras.

Doctor **Juan Plazaola**  
Forum VASCOS EN PRIMERA PERSONA  
Universidad de Deusto. (San Sebastián)

Grabado por Euskal Telebista  
14 – IV -94